

lidad narrativa, de la seminal *narratio allegorica* ínsita en el prólogo de aquellos o en el primer canto de esta” (p. 290).

Celebramos la aparición de este libro, cuya lectura nos lleva a una renovada experiencia del texto llena de gozo, nos suscita a cada paso reflexiones enriquecedoras, y revive nuestro acercamiento a Berceo, y más allá, a los textos medievales en su conjunto y a nuestro propio quehacer.

Jorge N. FERRO

**Hildegarda de BINGEN, *Ordo Virtutum: El drama de las Virtudes*. Introducción, traducción y notas de María Esther Ortiz. Buenos Aires: Agape Libros, 2014, 76 pp.**

En el contexto de su reciente proclamación como Doctora de la Iglesia en 2012, se ha retornado a la figura de Hildegarda de Bingen (1098-1179) y a sus obras como objetos de estudio de investigaciones de distintas disciplinas. Mas también para poder asomarse al universo de esta religiosa tan notable se torna necesario fomentar la traducción y difusión de sus escritos en lengua hispana. Por ello la presente edición resulta fundamental, dado que no solo se encuentra dirigida al público académico, sino también a un lector general, no particularmente formado en la doctrina cristiana ni en la cultura medieval.

*Ordo Virtutum* es la única pieza dramático-musical de carácter moral de Hildegarda de Bingen, traducida en español como *El drama de las Virtudes*. Es la primera obra teatral musical de la que se posee notación de melodía y que es atribuida a un autor conocido. Su composición en lengua latina se remonta al año 1150 aproximadamente, durante la finalización del primer libro visionario de la autora, el *Scivias Domini*. Representa a un conjunto de Virtudes dispuestas a salvar un alma pecadora, pero arrepentida, que ha sido tentada por el Diablo, a quien estas fuerzas divinas se enfrentan mientras intentan convencer al Alma, presentándose y ensalzándose alternadamente. De esta manera se retratan la historia de la salvación, la encarnación del Verbo y la lucha contra el pecado.

La edición realizada por María Esther Ortiz presenta una “Introducción” (pp. 7-40), la obra traducida con notas (pp. 41-74) y un apéndice de “Referencias bíblicas” (pp. 75-76). La “Introducción” se divide en cinco apartados: “Presentación del autor”, “*Ordo Virtutum* dentro del corpus bibliográfico. Argumento y estructura, fecha de composición y contexto de producción”, “Personajes, temas y estilo”, “Manuscritos y ediciones” y “Aclaraciones y agradecimientos”. En consecuencia, se puede observar que

se brinda una preparación amplia sobre cuestiones biográficas y del contexto histórico-cultural de producción, explorando asuntos como los propósitos e intencionalidades de su composición, el enfrentamiento con la doctrina cántara y la viabilidad de su representación hasta arribar a un estudio literario sobre sus particularidades poéticas.

Ortiz destaca como cualidad de *Ordo Virtutum* el estilo condensado y críptico, propio de la mística, conseguido a través de la superposición de imágenes, metáforas, símbolos y alegorías para hablar sobre el misterio divino. Arguye que la oscuridad del texto se debe frecuentemente a la inadvertencia en el lector con respecto a las referencias a obras visionarias de Hildegarda, el desconocimiento de los textos bíblicos o del mundo monástico medieval del siglo XII, complicación que procura remediar a través de sus notas y en “Personajes, temas y estilo” de la “Introducción”, donde sucintamente desarrolla la imaginería implementada por la autora benedictina en distintas obras.

La “Introducción” prosigue con un análisis del aspecto musical: señala peculiaridades y recapitula brevemente la cosmovisión armónica medieval en lo que atañe al orden de las esferas para la comprensión del valor simbólico de la música. Posteriormente enumera y describe los manuscritos latinos y las ediciones críticas en otras lenguas hasta finalizar con la debida indicación de los criterios de edición, modos de citación y referencia bibliográfica.

En lo que compete a la edición, la estructuración de la obra en un prólogo, cuatro escenas y un epílogo respeta la edición de Brepols. La traducción parece hallar un equilibrio justo entre lo literal y lo libre, en función de la comprensión del lector actual. Cuando se opta por la versión literal, no falta la nota aclaratoria que suple el sentido figurado oscurecido.

Las notas de la edición son oportunas y explicativas, en general relacionadas con aspectos simbólicos, bíblicos y teológicos. Si bien se procura reponer la correspondencia con varias obras hildegardianas, el intertexto más trabajado es *Scivias*, siguiendo la clave de lectura anunciada en “Introducción” sobre la estrecha relación entre ambos textos a partir de una común experiencia visionaria, elemento definitorio en lo que concierne tanto al contenido como al estilo de composición de la obra. Por lo tanto, las notas suelen incluir pasajes análogos de *Scivias* o algún rasgo descriptivo agregado sobre las Virtudes.

En suma, este libro hace accesible a los lectores de habla hispana una lectura sólida de *Ordo Virtutum* de Hildegarda de Bingen, planteada desde un estudio erudito, pero no árido ni hermético. Por el contrario, posibilita un abordaje íntegro y fecundo de este texto medieval tan pleno de sentido y de sensibilidad poética.

María Belén NAVARRO